



Características de personalidad y variables sociodemográficas de los hombres con conductas violentas contra la mujer en el ámbito doméstico que asisten al grupo terapéutico XY del Hospital Dr. Néstor Sequeiros de San Salvador de Jujuy en el año 2019

Autor: Franco Emmanuel Rivero
UCSE-DASS

E-mail: franco_emma93@hotmail.com

Licenciado en Psicología

Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo describir las características de personalidad y variables sociodemográficas de los hombres con conductas violentas contra la mujer en el ámbito doméstico que asisten al grupo terapéutico XY en el Hospital Néstor Sequeiros de S. S. de Jujuy.

El estudio se realizó desde un enfoque cuantitativo experimental, de tipo descriptivo-comparativo y transversal. Se estudiaron 22 hombres seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, por cuotas. Los instrumentos de recolección de datos fueron el Inventario de Estilo de Personalidad de Millon (MIPS) y un Cuestionario Sociodemográfico. Los resultados del MIPS evidenciaron que las escalas predominantes fueron las de Apertura, Modificación, Protección, Extraversión, Sensación, Reflexión, Afectividad, Sistematización, Comunicatividad, Firmeza, Conformismo y Concordancia. Rondan una edad entre 31 a 60 años. De este grupo, un 82% llegó a un nivel de instrucción escolar secundario, un 36% tienen como ocupación el Autoempleo/Trabaja por su cuenta y el estado civil predominante es Soltero. Respecto a la Composición del hogar paterno/materno, el 59% de ellos vivió en un hogar con Ambos padres y otros familiares. El

45% son el Principal sostén económico de su hogar y el 59% presenta como Tipo de violencia predominante hacia su pareja, la Psicológica. No se evidenciaron diferencias significativas en las características de personalidad según cual fue su composición principal del hogar materno/paterno. Tampoco se evidenciaron diferencias significativas según la forma predominante de violencia (psicológica o física) excepto en la escala Sensación donde sí se encontraron diferencias.

Palabras clave

Violencia contra la mujer – Características de personalidad – Grupo terapéutico de violencia masculina - Variables sociodemográficas.

Abstract

The objective of this research was to describe the personality characteristics and sociodemographic variables of men with violent behaviors against women in the domestic environment who attend the XY therapeutic group at the Hospital Néstor Sequeiros de S. S. de Jujuy.

The study was carried out from an experimental, descriptive-comparative and transversal quantitative approach. Twenty-two selected men were studied by means of non-probability sampling, by quotas. The data collection instruments were the Millon Personality Style Inventory (MIPS) and a Sociodemographic Questionnaire.

The MIPS results evidenced that the predominant scales were those of Openness, Modification, Protection, Extraversion, Sensation, Reflection, Affectivity, Systematization, Communicativity, Firmness, Conformity and Concordance. They are around 31 to 60 years old. Of this group, 82% reached secondary school level, 36% are self-employed / self-employed and the predominant marital status is single. Regarding the composition of the paternal / maternal home, 59% of them lived in a home with both parents and other relatives. 45% are the main economic support of their home and 59% present as the predominant type of violence towards their partner, Psychological. There were no significant differences in personality characteristics depending on the main composition of the maternal / paternal home. There were also no significant differences according to the predominant form of violence (psychological or physical) except on the Sensation scale where differences were found.

Key words

Violence against women - Personality characteristics - Therapeutic group of male violence - Sociodemographic variables.

Introducción


En la actualidad, la violencia contra la pareja constituye un problema social de considerable magnitud. Lo cual ha suscitado él: interés por la puesta en práctica de procedimientos terapéuticos para los agresores por violencia de género (Arce y Fariña et. al, citado en Arrigoni, 2013, p. 4).

La violencia de género trae aparejada consecuencias a nivel psíquico en ambos miembros de la pareja, siendo posible causa de depresión, trastorno de estrés postraumático, ansiedad, insomnio, trastornos alimentarios e intento de suicidio; por lo que constituye un grave problema de Salud Pública y una violación a los Derechos Humanos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2002). Un estudio a nivel mundial muestra que entre el 10 y 69% de las mujeres señalan haber sido agredidas físicamente por una pareja masculina en algún momento de sus vidas (OMS, 2002, p. 18).

El Mapa de Violencia de Género en Argentina sobre las características, evolución y posibles explicaciones de ésta, entre los años 2007 y 2009, posiciona en quinto lugar provincial a Jujuy respecto al índice de golpes, violaciones, suicidios y homicidios en mujeres, luego de CABA, Salta, Corrientes y Mendoza (Fleitas Ortiz de Rozas, 2012, p. 28 - 35). La Unidad Fiscal Especializada en Violencia Familiar, de Género y de Delitos contra la Integridad Sexual, en su informe estadístico evidencia que de los 427 casos registrados en Jujuy entre Junio a Diciembre del año 2017, el 55,65% corresponden a delitos de tipo Lesión en mujeres (Ministerio Público de la Acusación de la Provincia de Jujuy, 2018).

La Ley Nacional de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres establece que se deben: “generar programas de reeducación destinados a los hombres que ejercen violencia” (Ley 26.485, 2009, Art. 10, Inc. 7). Por lo que, para abordar el fenómeno de la violencia de forma integral, tanto en su investigación como en el tratamiento, se debe contemplar: “la figura del agresor como causa del conflicto, lo que contribuiría a conocer mejor la etiología del problema y a desarrollar intervenciones basadas en evidencias científicas, tanto preventivas como de rehabilitación” (Carrasco-Portiño citado en Montás, 2011, p. 362).

Dentro de la provincia, existen diferentes ofertas terapéuticas grupales específicas para el abordaje de la violencia masculina. La que más tiempo lleva en funcionamiento, siendo referente en esta temática en Jujuy, es el Grupo XY del Hospital Néstor Sequeiros al cual son derivados casos judiciales de violencia de género. El Grupo XY fue creado en el 2007 con el objetivo de brindar un programa de tratamiento para hombres violentos tanto para personas de la comunidad como las que están cumpliendo condena por violencia de género. Actualmente, están organizados en tres grupos: uno para los hombres privados de su libertad por intervención judicial, otro para los que no están privados de su libertad que se desarrolla en el Hospital Sequeiros, y el tercero para miembros de las fuerzas de seguridad que se reúne en el Hospital San Roque.



El tratamiento grupal consiste en ayudarles a superar sus carencias psicológicas y a responsabilizarlos de los episodios violentos, motivándolos para modificar su comportamiento agresivo, como a su vez, reorientarlo para que puedan afrontar la realidad sin generar violencia (Echeburria y Fernández-Moltoalvo, 2004, p. 16). Los factores que condicionan al hombre con conductas violentas hacia la pareja a responder de este modo, son multicausales. El modelo del sistema familiar de origen, el nivel socioeconómico, el nivel educativo y los sucesos relativos a su infancia como maltrato infantil y otros relativos a la adaptación social deben tenerse en cuenta para al proceso resolutorio de la situación social de la violencia de género e intrafamiliar (Reyes Ruiz et al, 2016, p. 11). Por lo expuesto, es necesario conocer en profundidad que características de personalidad y que variables sociodemográficas están en juego en estos hombres que afrontan sus relaciones de pareja de manera violenta.

Cabe mencionar que en Jujuy hay pocas investigaciones respecto a hombres que ejercen violencia, tanto aquellos privados de la libertad como los que no lo están, evidenciando un vacío de conocimiento respecto a la temática. También se desconoce si las variables sociodemográficas como la composición del hogar materno/paterno o el tipo de violencia ejercida en esta población, tienen un papel importante a la hora de poder generar un perfil del agresor jujeño.

La presente investigación se generó debido al interés en conocer características de personalidad de los hombres del grupo XY, ya que en la provincia de Jujuy existen pocos estudios respecto a los agresores en situaciones de violencia contra la mujer. Por otra parte, describir las variables sociodemográficas (por ejemplo, edad, estado civil, nivel educativo) propias de la población de hombres jujeños que asisten a este grupo, permitirá contar con una mejor descripción del perfil de los agresores que participan de esta estrategia de abordaje.

La metodología implementada se enmarcó en el Paradigma Positivista, el estudio se realizó desde enfoque cuantitativo experimental, de tipo descriptivo-comparativo y transversal. Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico, por cuotas. La población estudiada fueron los hombres que asistieron a los tres grupos XY dentro del Hospital Dr. Sequeiros en San Salvador de Jujuy durante los meses de Febrero y Marzo del año 2019. Los instrumentos de recolección de datos fueron: el Inventario de Estilo de Personalidad de Millon (MIPS) y un Cuestionario Sociodemográfico de elaboración propia.

El objetivo general de esta investigación fue describir las características de personalidad y variables sociodemográficas de los hombres con conductas violentas contra la mujer en el ámbito doméstico que asisten al grupo terapéutico XY. Siendo los objetivos específicos los siguientes:

- Describir las características de personalidad predominantes en los hombres del grupo XY.

- Describir las características sociodemográficas del grupo de hombres antes mencionados.
- Comparar si existen diferencias en las características de personalidad según cual fue su composición principal del hogar materno/paterno del grupo de hombres antes mencionado.
- Comparar si existen diferencias en las características de personalidad de los sujetos bajo estudio según el tipo predominante de violencia ejercida contra la pareja.

Materiales y métodos

La investigación se llevó a cabo en el Hospital “Dr. Néstor M. Sequeiros” donde se encuentra el Salón Palta, lugar de reunión de los grupos terapéuticos XY. Desde comienzos del año 2018 el grupo XY ha tenido que dividirse en diferentes grupos dependiendo de la población a trabajar, debido a la necesidad de responder a la demanda constante de tratamiento por las instituciones carcelarias como el Penal de Gorriti. Por lo que actualmente existen tres grupos XY, los dos primeros para la población masculina privada de su libertad por intervención legal, y otro para las personas que no tienen esa restricción y que por pedido del juez o por voluntad propia desean ingresar al grupo. Independiente de estos grupos, existe un cuarto para los miembros de las fuerzas policiales y penitenciarias que funciona en el Hospital San Roque, este grupo no formó parte de la presente investigación.

El grupo XY del Sequeiros está abierto para el ingreso de toda la población masculina, mayor de 18 años de la provincia. Para participar del grupo, deben pasar por una entrevista de admisión en el hospital a cargo de los profesionales psicólogos quienes evalúan si cumplen con los criterios de admisión: si es conveniente el tratamiento grupal, si el hombre puede tener un registro consistente de sus episodios de violencia y mostrar responsabilidad de sus conductas agresivas. De no cumplir con estos requisitos, se los deriva para realizar tratamiento psicológico individual dentro de la institución.

Los grupos terapéuticos con la población de hombres penitenciarios tienen su encuentro, uno los días martes de 9:00 a 10:30 y otro los jueves de 15:00 a 16:30. El grupo para hombres no privados de su libertad se reúne los jueves en el mismo horario. En cada grupo participan alrededor de 10 a 25 personas por encuentro. Para esta investigación se tomaron estos tres grupos XY como uno solo que funciona en el Hospital Dr. Néstor Sequeiros, debido a que había una mayor cantidad de personas privadas de su libertad que de las que no lo están, siendo estos últimos un grupo muy reducido.

Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico por cuotas, debido a que no se conoce el universo de personas que concurren al grupo en el período considerado. Se realizó la recolección de datos durante dos meses a los miembros que asistieron a los grupos durante ese período de tiempo y hayan aceptado participar mediante la firma del consentimiento

informado.

Como instrumentos de recolección de datos se usaron el MIPS y un Cuestionario Sociodemográfico (CS). El CS compuesto por 7 ítems es auto administrado y de confección propia.

El MIPS es un inventario de 180 ítems que se utiliza para evaluar la personalidad de sujetos adultos y apunta a ponderar los rasgos de las personalidades comprendidas dentro del funcionamiento “normal”. Theodore Millon se basa en lo que denominó el “abordaje teórico de lo latente”, que no recurre a técnicas estadísticas para sacar a luz rasgos latentes o profundos. Antes bien, afirma la presencia de ciertos rasgos basándose en la lógica explicativa y el razonamiento deductivo. Está compuesto por 180 ítems respecto de los cuales el sujeto debe responder verdadero / falso, el tiempo estimado para completarlo es de 30 minutos. Su objetivo es medir la personalidad de individuos adultos cuya edad está comprendida entre 18 y 65 años. Consta de 24 escalas agrupadas en 12 pares, que a su vez se organizan en tres áreas. Aunque están agrupadas las escalas en pares, cada una es independiente de los ítems que miden y la puntuación de una escala no será inversamente proporcional a la puntuación del par. Su corrección y puntuación es computarizada.

Además de estas Escalas de Contenido, el MIPS incluye tres indicadores de validez: Impresión Positiva, Impresión Negativa y Consistencia, que permiten al evaluador advertir la tendencia del evaluado a distorsionar las respuestas a fin de dar una imagen positiva o negativa de sí mismo, es decir, son índices de control que permiten vislumbrar si el entrevistado quiere dar una imagen demasiado positiva de sí mismo en el test, responder con una imagen autopercepción generalizada negativa o ha falseado las respuestas al encontrarse inconsistencias entre estas. Los 10 ítems de cada una de estas escalas son independientes de las de contenido de las 24 escalas.

Los perfiles válidos serán los que tengan de puntaje en las escalas de Impresión Positiva (IP) e Impresión Negativa (IN) 5 puntos o menos, y en la escala de Consistencia (Co) 3 puntos o más. Cualquier puntaje fuera de las siguientes combinaciones es considerado perfil válido.

La administración de las técnicas fue de forma individual y auto administrada. A cada sujeto se le entregó el CS en formato impreso, luego de contestarlo se le presentó la versión informatizada en tercer nivel del MIPS, por medio de la plataforma del departamento de evaluación psicológica de la editorial Paidós [PaidósDEP] (2019), en un dispositivo electrónico para que responda los ítems. La recolección de datos de cada sujeto se hizo de uno a la vez. Considerando que la información de los hombres de los grupos XY fue obtenida por medios propios, la fuente de datos es Primaria. Finalizando la administración, por cada sujeto evaluado con ambos instrumentos se le puso un código numérico para identificarlos. Los sujetos que en los indicadores de validez del MIPS dieron perfil inválido, fueron excluidos de la investigación.

La puntuación de la variable Estilo de Personalidad (EP) fue analizada con la versión

informatizada de tercer nivel de la técnica MIPS. Los datos de ambas variables EP y VS fueron analizados de forma descriptiva, presentado en tablas y gráficos, a partir del programa del paquete de Office Excel 2010 y su complemento de Herramientas para Análisis de Datos – Estadística Descriptiva.

Se realizó un análisis inferencial para la comparación intragrupal. Se hizo usando las VS “composición del hogar materno/paterno” y “Tipo predominante de violencia ejercida contra la pareja” como variables independientes y EP como variable dependiente, se realizó la prueba Paramétrica Anova Unifactorial para cada una de las escalas que esté presente el rasgo en la población. Las comparaciones se realizaron mediante el programa estadístico SPSS 15.0.

Resultados

Análisis Descriptivo de la Variable Estilo de Personalidad

De los 28 hombres que asisten al grupo XY, 6 de ellos tuvieron en las escalas de validez puntuaciones inválidas en el test MIPS, por lo que solo se realizó el análisis descriptivo e inferencial de las variables Estilo de Personalidad y Variables Sociodemográficas con los 22 sujetos que dieron perfil válido.

La escala de validez mostró que en promedio los sujetos no pretenden brindar una imagen positiva (IP: 5,05) o desfavorecida (IN: 4,05) de sí mismos, tampoco presentarían distorsiones o contradicciones evidentes (Co: 3,50).

En los hombres estudiados están presentes los siguientes rasgos de estilo de personalidad, teniendo en cuenta su bipolaridad:

a) Metas Motivacionales

1. Apertura – Preservación: Presencia moderada del rasgo de Apertura (65 pp.) y ausencia del rasgo Preservación (36 pp.) Remite a ser optimistas en cuanto al futuro, les resulta fácil pasarlo bien y aceptan los altibajos de la existencia
2. Modificación – Acomodación: Presencia moderada del rasgo Modificación (60 pp.) y ausencia del rasgo Acomodación (37 pp.). Implica que creen que el futuro depende de ellos, por lo que intentan cambiar su entorno para conseguir sus deseos
3. Individualismo-Protección: Presencia marcada del rasgo Protección (70 pp.) y Ausencia del rasgo Individualismo (40 pp.). En consecuencia, se sienten motivados a satisfacer primero a los demás antes que a sí mismos.

b) Modos Cognitivos:

4. Extraversión – Introversión: Presencia moderada del rasgo Extraversión (59 pp.) y ausencia del rasgo Introversión (44 pp.). Hay una preferencia de recurrir a los demás para buscar estimulación, mantener alta su autoestima y para que les conforten.
5. Sensación – Intuición: Presencia moderada del rasgo Sensación (67 pp.) y ausencia

del rasgo Intuición (41 pp.). Por lo que son de derivar sus conocimientos de lo concreto, confiando en la experiencia directa y en lo observable

6. Reflexión – Afectividad: Presencia moderada en los rasgos Afectividad (53. pp.) y Reflexión (50 pp.). Implica que forman sus propias reacciones afectivas y guiándose por sus valores personales. A su vez que procesan los conocimientos por medio de la lógica y lo analítico, sus decisiones están basadas en juicios objetivos

7. Sistematización – Innovación: Presencia moderada del rasgo Sistematización (68 pp.) y ausencia del rasgo Innovación (43 pp.). Daría cuenta de personas organizadas que transforman información nueva adecuándola a lo conocido, siendo perfeccionistas y eficientes.

c) Comportamiento Interpersonales:

1. Retraimiento – Comunicatividad: Presencia del rasgo Comunicatividad (51 pp.) y ausencia del rasgo Retraimiento (40pp.), Se relacionan buscando estimulación y atención, siendo simpáticos y brillantes como también exigentes y manipuladores.

2. Vacilación – Firmeza: presencia del rasgo Firmeza (61 pp.) y ausencia del rasgo Vacilación (41 pp.) Estas personas creen ser talentosos y competentes, son ambiciosos, egocéntricos y seguros de sí mismos.

3. Discrepancia – Conformismo: presencia del rasgo Conformismo (69 pp.) y ausencia del rasgo Discrepancia (33 pp.). Se muestran honrados con autodominio, respetando la autoridad y cooperando.

4. Sometimiento – Control: Ausencia de los rasgos Control (47 pp.) y Sometimiento (39 pp.). No se puede hablar de una descripción categórica de esta bipolaridad, ya que los evaluados no se han descrito con alguna cualidad de estos rasgos.

5. Insatisfacción – Concordancia: Presencia del rasgo Concordancia (59 pp.) y ausencia del rasgo Insatisfacción (38 pp.) Esto remite a personas simpáticos socialmente las cuales establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes, pero ocultan sus sentimientos negativos.

Análisis Descriptivo de las Variables Sociodemográficas

El análisis de las VS se realizó con los 22 hombres que asisten al XY, que en el MIPS tienen el perfil válido.

A. Edad: Se observa que predominan en el grupo estudiado los hombres con edades entre 31 y 60 años, es decir adultos de edad intermedia. Es menor el número de hombres jóvenes adultos. No hay hombres de edad avanzada que tengan más de 60 años.

B. Nivel de instrucción escolar: De los 22 hombres que asisten al grupo XY y

participaron de la investigación, predominan aquellos que tienen un nivel secundario completo con 12 casos, le siguen aquellos con primaria finalizada en 6 casos y solo 4 llegaron a concluir la Educación Superior.

C. Ocupación: De los 22 hombres que asisten al grupo XY, más de un tercio (36%) tienen por ocupación el Autoempleo o Trabajan por su cuenta, mientras que un 32% tienen Relación de dependencia o son asalariados, y un porcentaje igual del 32% tienen un Trabajo no registrado, informal, o en negro. En el grupo estudiado no hay hombres que nunca hayan trabajado.

D. Estado Civil: De los 22 hombres que asisten al XY, 14 de ellos están Solteros, 4 están Casados y 4 están en una Unión no formal, hay dos que están separados. No hay hombres que sean Viudos.

E. Composición del hogar paterno/materno: Durante la mayor parte de su infancia de los hombres que asisten al grupo XY, 13 de ellos tuvieron familias compuestas por ambos padres y otros familiares, 7 vivieron con un solo padre/madre, 1 en Alguna Institución y otro con otros familiares. No hay hombres que hayan sido criados por ambos padres siendo hijo único o que hayan tenido otra composición familiar.

F. Principal sostén económico del hogar: De los 22 hombres que asisten al grupo XY, 10 de ellos fueron el Principal sostén económico, 5 de ellos expresan que son Ambos miembros de la pareja quienes aportan al sostén del hogar, 5 que son Familiares suyos los que ayudan económicamente y 2 manifiestan que son otros los que los sustentan. En ningún caso el principal sostén del hogar es Su Pareja o Familiares de su pareja.

G. Tipo predominante de violencia ejercida contra la pareja: Se observó 13 de ellos declararon Violencia Psicológica, 9 aplicaron Violencia Física. Ninguno reconoció ejercer Violencia Simbólica, Económica y patrimonial o Sexual.

Análisis Unifactorial de las Variables Composición del hogar paterno/materno y Estilo de Personalidad.

Medias Comp Hogar - EP		En alguna institución	Otros familiares	Ambos padres y otros familiares	Monoparental
Metas Motivacionales	Apertura	32,00	28,00	21,23	27,00
	Preservación	6,00	10,00	17,69	15,57
	Modificación	35,00	26,00	26,85	29,43
	Acomodación	13,00	12,00	21,31	19,00
	Individualismo	21,00	19,00	18,92	16,29
	Protección	33,00	33,00	32,92	34,57
Modos Cognitivos	Extraversión	21,00	23,00	24,69	25,71
	Introversión	19,00	11,00	14,92	12,43
	Sensación	28,00	14,00	18,77	18,29
	Intuición	13,00	22,00	19,62	19,71
	Reflexión	25,00	27,00	22,46	18,86
	Afectividad	28,00	24,00	27,46	31,14
	Sistematización	46,00	47,00	36,92	40,57
	Innovación	27,00	21,00	27,08	26,57
Relación Interpersonales	Retraimiento	23,00	28,00	20,85	18,57
	Comunicatividad	27,00	26,00	29,92	29,43
	Vacilación	12,00	18,00	23,00	20,14
	Firmeza	45,00	40,00	33,92	34,71
	Discrepancia	15,00	25,00	21,23	15,43
	Conformismo	52,00	43,00	41,92	45,57
	Sometimiento	13,00	28,00	20,69	17,57
	Control	35,00	22,00	23,23	20,43
	Insatisfacción	14,00	27,00	22,08	19,71
	Concordancia	38,00	29,00	34,08	38,29

Cuadro 1. Medias de las escalas de la variable Estilo de Personalidad según la Composición del hogar paterno/materno (En alguna institución; Otros familiares; Ambos padres y otros familiares; Monoparental)

En base a los datos analizados, la significación de cada una de las escalas fue superior al alfa al margen de error (0,05) por lo que no habría diferencias significativas entre las medias de cada una de estas según la composición materno/paterno. De esta forma se puede decir que los diferentes tipos de composición familiar durante los primeros años de los hombres que asisten al grupo XY no afecta su estilo de personalidad, en ninguna de las escalas (Metas motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas interpersonales), respecto a la forma con la cual ellos actúan de determinada forma, que fuentes usan para adquirir conocimientos sobre realidad y como transformarla, y la preferencia respecto a la manera de interactuar con los demás. Esto se afirma con una probabilidad de acierto $1-\alpha$ de 0,95 o en el 95% de las veces.

Análisis Unifactorial de las Variables Tipo de Violencia Predominante y Estilo de Personalidad

Medias Tipo de Violencia - EP		<i>Física</i>	<i>Psicológica</i>
Metas Motivacionales	Apertura	22,44	24,85
	Preservación	19,56	13,77
	Modificación	29,56	26,92
	Acomodación	19,78	19,77
	Individualismo	19,89	17,00
	Protección	35,22	32,23
Modos Cognitivos	Extraversión	25,67	24,15
	Introversión	14,89	13,62
	Sensación	22,78	16,08
	Intuición	18,22	20,31
	Reflexión	23,22	20,54
	Afectividad	29,67	27,69
	Sistematización	40,78	37,69
	Innovación	26,11	27,00
Relación Interpersonales	Retraimiento	20,33	20,69
	Comunicatividad	29,89	29,15
	Vacilación	24,11	19,46
	Firmeza	35,56	34,54
	Discrepancia	19,67	19,00
	Conformismo	46,44	41,62
	Sometimiento	21,11	18,69
	Control	24,00	22,00
	Insatisfacción	24,56	18,85
	Concordancia	36,44	34,62

Cuadro 2. Medias de las escalas de la variable Estilo de Personalidad según los Tipos de Violencia Predominantes (Física y Psicológica)

En base a los resultados obtenidos, las medias de los estilos de personalidad según los dos tipos de violencia predominantes no se encontraron diferencias significativas según la significación. Salvo en la escala de Sensación la cual es mayor en violencia física. Por lo tanto, el tipo de violencia predominante solo afectaría la forma en que los hombres del grupo XY dirigen su atención a los sucesos que ocurren en el aquí y ahora, confiando en la experiencia directa, dejando en segundo plano el juicio intelectual. Esto se afirma con una probabilidad de acierto $1-\alpha$ de 0,95 o en el 95% de las veces

Discusión y conclusiones

Respecto a los resultados del primer objetivo “describir las características de personalidad predominantes en los hombres del grupo XY”, los resultados del MIPS muestran que las escalas que predominan en esta población son las Apertura, Modificación, Protección en las Metas Motivacionales; Extraversión, Sensación, Reflexión, Afectividad, Sistematización en los Modos Cognitivos; Comunicatividad, Firmeza, Conformismo y Concordancia en las Relaciones Interpersonales. Se caracterizarían por ser personas optimistas respecto a su vida, que buscan la satisfacción inmediata pudiendo ser estrategias en la forma de conseguir lo que desean, son protectores de sus seres queridos, son realistas y pragmáticos respecto a cómo interpretan el mundo, tienen en consideración sus propios afectos a la hora de emitir juicios siendo racionales, suelen ser estructurados a la hora de conocer y actuar en la realidad, y buscan la interacción y el reconocimiento de sus habilidades por parte del otro, siendo hábiles en el trato social y simpáticos ante el público, aunque pueden ser tomados como arrogantes y desconsiderados al creerse competentes y talentosos.

Al comparar los resultados obtenidos con otras investigaciones, se observa que respecto al estudio de Landes (2003), que trabajó con un grupo de 25 hombres de Capital Federal y del conurbano bonaerense imputados de violencia familiar y otro de hombres no imputados, los resultados del MIPS del grupo de Jujuy con el grupo de imputados por violencia, las escalas que coincidieron fueron de Modificación, Individualismo, Reflexión, Comunicatividad y Firmeza. Por otra parte, al comparar el grupo XY con el de hombres no imputados, los resultados difieren al encontrar en ellos la escala predominante Acomodación.

Los resultados del trabajo de Arrigoni (2013) en donde aplicó el MIPS en un grupo de 38 hombres condenados por violencia de género en España, las escalas predominantes coinciden con los del grupo XY siendo éstas: Apertura/Expansión, Modificación, Adecuación/Acomodación, Protección, Extraversión, Sensación, Sentimiento/Afectividad, Sistematización, Sociabilidad/Comunicatividad, Decisión/Firmeza, Conformismo, Sometimiento/Sumisión y Aquiescencia/Concordancia.

En este trabajo de investigación se encontraron diferencias respecto al trabajo de Aladzeme (2014) realizado en la misma institución con los hombres que asistían en ese momento al grupo. El grupo de hombres del XY del año 2019 mostró una mayor capacidad y aspectos más positivos en características de personalidad que el de los 42 hombres del grupo XY en el año 2014. Los del grupo XY del 2014 presentaron características de personalidad como la dificultad de expresar sus emociones, dificultades en habilidades comunicativas y dificultades para solucionar problemas, diferentes a las del grupo XY del 2019, aunque en ambos está presente la impulsividad.

Los resultados difieren del grupo estudiado en España de Fernández-Montalvo y Echeburúa (2008) constituido por 76 hombres judicializados por un delito grave de violencia contra la

pareja. Mientras que en el grupo español los hombres evidencian una excesiva dependencia emocional, como también obsesividad y la atribución sistemática de los males propios a otras personas y la presencia de al menos un trastorno de personalidad (trastorno obsesivo compulsivo, trastorno dependiente de la personalidad, trastorno paranoide, rasgos psicopáticos). En el grupo jujeño se evidencia en la forma de relación interpersonal una necesidad de ser reconocidos, valorados y agradecerles a las personas del entorno de la cual depende su autoestima, pero difieren del grupo español al reflexionar sobre sus actos siendo responsables de estos y no se presentan trastornos de la personalidad.

Se evidencian en estos hombres las características generales de los agresores planteadas por Corsi y Amato (citado en Montas, 2011). Está presente, en cierto grado, la tendencia a intelectualizar las situaciones que les ocurren, aunque sí reconocen sus emociones frente a esto. Buscan el éxito y el reconocimiento de los demás llegando a ser competitivos. Se presentan con una doble fachada respecto a cómo se muestran a las personas fuera del ámbito familiar tratando de agradar al otro. En menor grado, aparece el deseo de control, como también la dependencia emocional hacia sus seres queridos. Llegaron a manifestar violencia hacia la pareja en forma de manipulación y chantaje, como parte de la violencia psicológica.

Estos sujetos entrarían en la tipología de hombres Maltratadores en el Ámbito Familiar (Holtworth-Munroe y Stuart, citado en Amor y Echeburúa, 2009), siendo violentos fundamentalmente en el hogar con su pareja e hijos, aunque de menor frecuencia y gravedad que de otros grupos, ejerciendo violencia física y psicológica, pero es muy poco probable que ejerzan violencia sexual. Pueden presentarse rasgos de personalidad de tipo dependiente y obsesiva, es decir son personas que suelen arrepentirse después del episodio violento.

Teniendo en cuenta la clasificación de Gottman et al. (Citado en Amor y Echeburúa, 2009) a los hombres del XY se los podría agrupar en los maltratadores tipo Pitbull. Siendo estos hombres impulsivos y con dificultades para expresar sus emociones, llegando a tener explosiones de ira hacia la pareja. Esto se aprecia en los motivos por los cuales, la mayoría, asiste al grupo por pedido del juez debido a las causas penales de violencia de género que presentan. A su vez se vinculan con ella de forma dependiente e insegura, buscando mantenerla en su control manifestando conductas pasivo-agresivas.

El segundo objetivo “describir las características sociodemográficas del grupo de hombres antes mencionados”, los hombres del grupo XY rondan una edad entre 31 a 60 años. De este grupo, la mayoría llegó a un nivel de instrucción escolar de secundaria y una minoría ellos, alcanzó estudios superiores. La mayoría de ellos tienen como ocupación el Autoempleo/Trabaja por su cuenta y su estado civil es Soltero. Respecto a la Composición del hogar paterno/materno, el tipo que más se repite entre estos hombres es de un hogar con Ambos padres y otros familiares. Un gran número de ellos son el Principal sostén

económico de su hogar. La mayoría tiene como Tipo de violencia predominante hacia su pareja, la Psicológica y en segundo lugar, la Física.

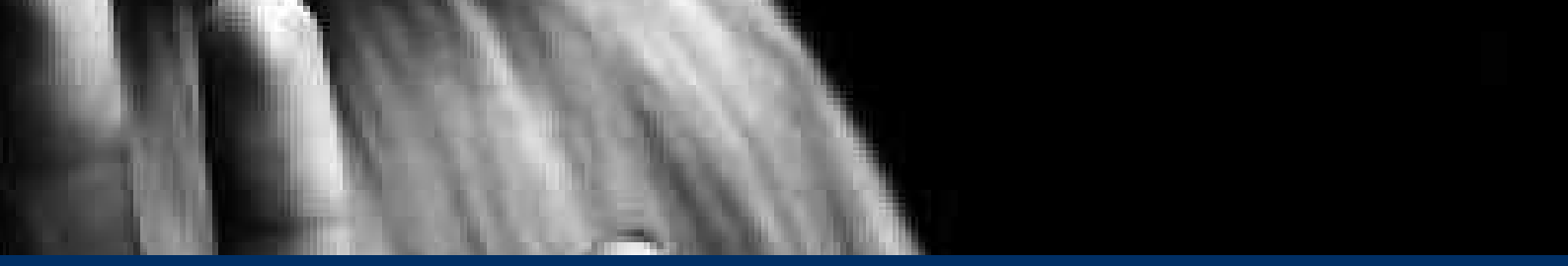
Si se compara estos hallazgos con el tipo de violencia percibida por las 8 mujeres que asistieron al Grupo de Autoayuda Renacer la Vida en San Salvador de Jujuy de la investigación de Bueno (2018). Se concluye que sólo una minoría de las mujeres expresó haber recibido exclusivamente violencia psicológica, mientras que la mayoría han padecido múltiples violencias simultáneamente, es decir que la violencia no se presenta de una sola manera sino en formas combinadas, corroborando lo que otras investigaciones han puesto en evidencia. En el grupo XY ninguna de sus parejas aporta al sustento familiar por lo que la violencia económica que el hombre proveedor podría ejercer no es reconocida por éste, pero si desde el punto de vista de la mujer.

La investigación de Arrigoni (2013) no difiere mucho de la presente investigación respecto a las variables sociodemográficas entre ambos grupos. Los hombres condenados tenían un rango de edad de 20 a 63 años siendo un rango mayor al jujeño. En el estudio del 2013, 14 de ellos estaban solteros y la misma cantidad divorciados/separados, en cambio los de este grupo, 18 de los 28 eran solteros, lo que representa el 64%, 4 declararon ser casados, otros 4 sostenían una unión estable y solo 2 eran divorciados. Respecto al nivel de estudio alcanzado, 16 de los hombres españoles tenían finalizado el primario, 4 no llegaron a terminarlo, 11 llegaron a completar el secundario y 2 obtuvieron estudios superiores, a diferencia de la población jujeña, en la cual 10 llegaron a finalizarla primaria, 14 la secundaria y 4 estudios superiores.

Según Erikson (citado en Monreal-Gineno et al., 2001), parte de los sujetos grupo XY está atravesando la sexta etapa del desarrollo psicosocial, mientras que otra parte está atravesando la séptima. El grupo de los jóvenes adultos (de 18 a 30 años) estarían o estuvieron en la búsqueda de una relación estable con el sexo opuesto. Respecto al grupo de hombres en edad de adultez intermedia, el acarreamiento de crisis vitales anteriores sin resolver dificultaría la madurez de la personalidad, esto se aprecia en el hecho de que la mayoría de estos hombres están judicializados con privación de la libertad resultando en una imagen negativa frente a la sociedad y no pudiendo participar de esta.

Los resultados del tercer objetivo “comparar si existen diferencias en las características de personalidad según cual fue su composición principal del hogar materno/paterno del grupo de hombres antes mencionado”, evidencian que no habría diferencias según la composición familiar durante la infancia. Lo cual concuerda con lo expuesto por Hall y Lynch (citado en Landes, 2002) respecto a que indistintamente de las diferencias de clases sociales, de edad, culturales entre otras, la violencia se manifiesta en todas las parejas adultas.

A pesar de no haber encontrado diferencias, la presencia de una mayoría de hombres con la composición familiar de ambos padres y hermanos (familia nuclear) concuerda con lo



expuesto Reyes Ruiz et al. (2016). En la mayoría de las familias donde se criaron agresores, aparece una división estricta de las tareas de género, donde el padre es quien da el ingreso económico y la madre queda al cuidado de sus hijos. Esto influye en la composición de sus familias, donde son ellos el principal sostén económico de estas y repitiendo el patrón comportamental que experimentaron de sus padres durante su infancia.

Sobre esto, Urzagasti (2006) expresa que, al mantener estos roles rígidos en las familias tradicionales, dan lugar a la violencia contra la mujer al haber una desigualdad de poder entre los cónyuges. Por parte de la mujer, Bueno (2018) dice que las concepciones personales de conservar la familia y el matrimonio, la idea del amor y la obediencia a la pareja juegan un papel muy importante cuando las mujeres evalúan su situación frente al maltrato. Por lo que esta dinámica familiar no solo respondería a un modelo de la infancia del agresor, sino también a creencias por parte de la mujer reflejo de una sociedad patriarcal aún presente en la provincia.

En referencia al cuarto objetivo “comparar si existen diferencias en las características de personalidad de los sujetos bajo estudio según el tipo predominante de violencia ejercida contra la pareja”, se puede decir que no hay diferencias significativas según la forma predominante de violencia (ya sea física o psicológica) excepto en la escala Sensación que si mostró diferencias significativas.

Los tipos de violencia de esta investigación, coinciden con los descriptos en el trabajo de Aladzeme (2014), de los 42 hombres un 80% de ellos ejerció maltrato físico y el 90% maltrato psíquico. Pero en la investigación de Aladzeme se evidencia maltrato económico en un 45% de estos hombres, este tipo de violencia no está reconocida por los participantes de esta investigación.

La presencia de diferencias en la escala de sensación, respecto al tipo de violencia ya sea psicológica o física, se relaciona con lo planteado por Ruiz-Jarabo y Blanco (citado en Reyes Ruiz et al, 2016), donde ambas formas de violencia están asociadas, es así que la presencia de maltrato físico denota la existencia de maltratos psicológicos en la historia de la pareja. Mientras que Reyes Ruiz et al. (2016) argumenta que, de haber violencia física, esta generará impacto emocional en la víctima. Esto parece evidenciar que ambas formas de violencia estarían presentes, de manera simultánea, en la relación de pareja. Acordando con lo planteado por Bueno (2018) que no hay una forma única de violencia expresada en la pareja, sino que hay combinaciones de estas, por lo que manifestaciones de violencia como insultos, gritos y descalificaciones frente a otros, estarían acompañados de desde episodios leves como empujar, zamarronear hasta la existencia de episodios de maltrato intenso como golpes de puño, golpear y arrojar objetos.

Teniendo en cuenta el tipo de violencia y su gravedad, los hombres del XY entrarían en la clasificación descrita por Cavanaugh y Gelles (citado en Amor y Echeburúa, 2009) como maltratadores de riesgo moderado. En estos sujetos la violencia física y psíquica es



frecuente, habiendo presencia de historia delictiva.

En conclusión, respecto a las características de sociodemográficas de los hombres del grupo estudiado, se puede describir a los hombres del grupo XY como personas con edades de entre 31 a 60 años. De este grupo, un 82% llegó a un nivel de instrucción escolar de secundaria y el 18% llegó a tener estudios superiores. Un 36% de ellos tienen como ocupación el Autoempleo/Trabaja por su cuenta. El 64% tiene como estado civil Soltero. Los hombres del grupo XY pueden ser descriptos de edad de adultez intermedia, los cuales fueron criados en un grupo familiar en donde además de estar con ambos padres interactuaron con otros miembros de la familia extensa; al haber llegado a finalizar el secundario buscan trabajar por su cuenta y además no llegaron a formalizar la relación con su pareja. Debido a sus actos de violencia contra la mujer, la mayoría terminó judicializado y con restricción de su libertad impidiendo su desarrollo psicosocial respecto a un rol social, el sustento económico estable y la forma de relación con la pareja, por lo que se tratarían de adultos inmaduros.

En cuanto a su estilo de personalidad, respecto a lo que incita y guía a las personas con los propósitos y fines que llevan a que actúen de un modo determinado. Se observa que los hombres que asisten al grupo XY tienen la tendencia a ver el lado bueno de las cosas siendo optimistas en cuanto a las posibilidades que le ofrece el futuro, les resulta fácil disfrutar las actividades mostrando conductas destinadas a promover y enriquecer sus vidas (Apertura). Son de influir en los acontecimientos a fin de que éstos satisfagan sus necesidades y deseos; a la hora de buscar placeres y recompensas puede ser impulsivos, excitables e imprudentes, pero pueden implementar estrategias y explorar alternativas para superar obstáculos o evitar el sufrimiento (Modificación). También están motivados a ocuparse del bienestar y los deseos de los otros antes que, de los propios, procuran satisfacer las necesidades sociales de pertenencia, establecen relaciones íntimas y afectuosas en las que brindar amor, es tan importante para ellos como recibirlo (Protección).

Las fuentes usadas para adquirir conocimientos respecto a la vida y modo de transformación de ésta, estos hombres derivan sus conocimientos en lo tangible y concreto, les favorece la información estructurada bien definida accesible a los sentidos, están cómodos y confiados con lo práctico, lo literal y lo fáctico; confían en la experiencia directa y en los fenómenos observables, eligen acciones pragmáticas y realistas, dirigen su atención a los sucesos de aquí y ahora (Sensación). Se guían por sus valores y metas personales, evalúan subjetivamente las consecuencias que tendrán sus actos para quienes resulten afectados por ellos, forman juicios tomando en consideración sus propias reacciones afectivas frente a las circunstancias, suelen registrar más lo que sienten los demás, y no tanto lo que piensan (Afectividad). Aunque también pueden procesar los conocimientos por el razonamiento lógico, analizando los acontecimientos por medio de la razón crítica y con intervención del pensamiento racional y sensato (Reflexión). Son

convencionales, previsores, ordenados, meticulosos, metódicos, disciplinados, decididos, exigentes y están dispuestos a actuar sin apartarse de las perspectivas establecidas; su manera de abordar las experiencias de la vida es organizada y predecible, transforman conocimientos nuevos en los ya conocidos habiendo un alto grado de formalidad y coherencia en su funcionamiento (Sistematización). Desean influir en los sucesos de la vida cotidiana y ser influidos por estos, a su vez, busca en las otras personas ayuda para mantener alta su autoestima siendo sus amigos y colegas fuentes de ideas y orientación, inspiración y energía; sienten la necesidad de participar y seguir la corriente de los demás (Extraversión).

La preferencia de los sujetos en cuanto a la manera de interactuar con los demás, los hombres se presentan como hábiles para el trato social buscando estimulación, excitación y atención; generalmente disfrutando participando en actividades sociales para hacerse de nuevas relaciones, pueden ser hábiles para manipular a la gente con el fin de satisfacer sus necesidades (Comunicabilidad). Suelen ser muy simpáticos socialmente, no les agrada molestar a los demás, hasta llegan a ocultar sus sentimientos negativos, en especial cuando éstos pueden parecerles así a las personas a quienes desean agradar (Cordialidad). Son audaces, astutos, persuasivos, competitivos, ambiciosos y seguros de sí mismo; son de creerse más competentes y talentosos que quienes los rodean, esperando que los demás reconozcan sus cualidades y se esfuercen por complacerlos teniendo el suficiente atractivo para lograr que los demás apoyen sus causas y propósitos, llegando a ser egocéntricos y comprendidos por los demás como arrogantes y desconsiderados (Firmeza). Respecto a las tradiciones y la autoridad, son muy respetuosos y critican a quienes no lo son, siendo percibidos en esos momentos como poco simpáticos, intolerantes e inflexibles (Conformismo).

Aunque no se evidenciaron rasgos psicopatológicos, estos hombres tendrían las características generales de agresores hacia la mujer. La falta de indicios de trastornos de personalidad podría deberse a que se muestran diferentes fuera del ámbito familiar, habiendo querido mostrar una buena impresión durante la investigación. Esto también puede deberse a que son ingresantes nuevos del grupo XY y aún no han transitado el proceso para llegar a reconocer sus rasgos de personalidad violenta.

No se evidenciaron diferencias significativas de las características de personalidad según cual fue su composición principal del hogar materno/paterno de los hombres grupo de estudio. Lo llamativo es que el 59% de ellos vivió en un hogar con Ambos padres y otros familiares como ser hermanos. Esta predominancia de familias tradicionales evidenciaría una forma de familia durante su infancia marcada por roles en los padres muy rígidos, en donde el padre tenía el poder sobre los demás. Lo cual estos hombres usaron de modelo en la dinámica dentro de su propia familia, donde mantendría el poder, en este caso el económico siendo, el 45% de ellos el Principal sostén económico de su hogar.

La única diferencia significativa encontrada es en la escala de Sensación, respecto a las formas de violencia predominantes física o psicológica. Pero al no presentarse diferencias en las demás escalas, esto indicaría que la elección de una u otro dependen de la forma que originan juicios en ese momento de generar el acto como respuesta a este. Pero ambas formas de violencia parecerían ser simultáneas donde los hombres ejercerían ambas de manera predominante respecto a las otras. La supuesta ausencia de los demás tipos de violencia podría deberse a la posibilidad de estar presentes varias en forma combinada siendo las predominantes las que reconoce, o también puede que estos hombres estarían queriendo mostrar una imagen menos violenta durante la investigación. Esto lleva a plantearse, dentro de la dinámica de la pareja, cuales son los tipos de violencia que reconoce el agresor y cuales la mujer para conocer si habría concordancia entre estos.

Sobre la relación de violencia y quien es el sustento económico de la familia, dio a plantear la posibilidad que aunque no esté presente como forma predominante la violencia económica, al ser la mayoría de estos hombres los productores de ingresos para el hogar si estaría presente, pero no visualizados por ellos como violencia. En cambio, aparecerían las agresiones de tipo física y psicológica, para mantener una dinámica de pareja donde los roles asimétricos serían rígidos. Esto puede ser una consecuencia de una dificultad para superar crisis vitales en su historia personal, más específicamente a las de generar buenos vínculos con el sexo opuesto. Estas dificultades para lograr una relación de confianza, autonomía y aceptación con el otro podría ser una de los factores del surgimiento de la violencia hacia la mujer.

Deberían plantearse más investigaciones que permitan indagar el vínculo entre las parejas en relaciones violentas, y no delimitarse a solamente la figura del hombre o de la mujer, reduciendo al fenómeno a algo parcial. De la misma forma, debería haber más investigaciones que comparen las perspectivas tanto de la víctima como del agresor. Respecto a esto, la misma ley 26.486 plantea como violencia de género el acto de agresión del hombre hacia la mujer, entendiéndose que cuando el acto es a la inversa no se estaría hablando de violencia de género y en cierta medida invisibilizan las consecuencias de la violencia por parte de la mujer a estos hombres, que ambos estarían en posición de agresores y víctimas en la relación.

Finalizando, esta investigación trató de aportar nuevo conocimiento respecto a las características de los agresores locales, como un medio para seguir profundizando respecto a la temática de la violencia contra la mujer. Poder encarar esta temática siguiendo un enfoque cuantitativo fue útil para describir las características de personalidad de los hombres y compararlo según las variables sociodemográficas más llamativas de esta población en busca de diferencias. Esta perspectiva llevó a comprender que un fenómeno tan amplio como es la violencia, necesita poder ser abordada desde sus diferentes dimensiones. Éste es un hecho que hay que tener presente para el diseño de futuros programas de intervención, prevención y de investigación.

Bibliografía

- Aladzeme, R. (2014). Salud mental y violencia: efectos de la responsabilidad terapéutica en los sujetos que participan del grupo terapéutico XY para hombres en conflictivos de violencia familiar y de pareja, implementado en el H. Dr. Néstor Sequeiros en el Periodo 2007/14. San Salvador de Jujuy: Estudios individuales- becas Carrillo-Oñativia 2013.
- Álvarez A., A. L. (2015). Características de personalidad en internos reincidentes. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Los Libertadores: Fundación Universitaria: <http://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/152>
- Amor, P. J., y Echeburúa, E. (2009). ¿Se puede establecer una clasificación tipológica de los hombres violentos contra su pareja? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(3), 519-539.
- Aparicio García, E. y Sánchez-López. P. (1999). Los estilos de personalidad: su medida a través del inventario Millon de estilo de personalidad. *Anales de psicología*, 15(2), 191-211.
- Arrigoni F., J., J. (2013). Aplicación de un programa terapéutico en hombres violentos contra la pareja. *Anuario de Psicología Jurídica*, 3-9.
- Arroyo, M. C.; López, E. L., y Rodríguez, A. M. (2004). Violencia contra la mujer. El perfil del agresor: criterios de valoración del riesgo. *Cuadernos de Medicina Forense*, 35, 15-28.
- Barría Muñoz, J. B. (2013). Aproximación a un Modelo Teórico de Tipologías de hombres Maltratadores. *El Hombre agresor de su pareja: Un actor desconocido*. Chile.
- Bueno, B. (2018). Estrategias de afrontamiento frente a la violencia domestica contra la mujer, implementadas por mujeres del grupo de ayuda mutua renacer a la vida. Informe final presentado ante la Dirección de Investigación para la Salud. Ministerio de Salud de la Nación. Mayo de 2017. Becas Salud Investiga "Dr. Abraam Sonis" 2017
- Calderón Salinas, J. J. (2018). Clima social familiar y fuga de hogar en adolescentes entrevistados en el área de psicología forense de la Dirección de Investigación Criminal y Apoyo a la Justicia. Lima.
- Castro Solano, A. C. (2004). Aplicaciones del MIPS en los ámbitos laboral, educativo y médico. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Casullo, M. M. (1999). La evaluación psicológica: Modelos, técnicas y contexto sociocultural. *RIDEP*, 97-113.
- Cauas, D. (2013). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Calameo: <https://es.calameo.com/books/003146819cf01f68b123a>
- Cuervo, M. M., & Martínez, J. F. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Revista Tesis Psicológica*, 8(1), 80-88.
- Departamento de evaluación psicológica de la editorial Paidós. Recuperado el 15 de Marzo de 2019, de Paidós: DEP: <https://www.paidosdep.com.ar/>.

Diranzo, R. C., y Murillo, M. L.-M. (12 de Junio de 2016). Intervención con hombres penados por violencia contra la mujer en las relaciones de pareja: el Programa Contexto. *Información Psicológica* (111), 51-63.

Dirección General de la Serie "Violencia contra niños, niñas y adolescentes". (2016). Informe estadístico sobre violencia de género. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Unicef: https://www.unicef.org/argentina/spanish/PRO-LINEA144FACT-4_LINEA144.pdf

Echeburria, E., y Fernández-Moltoalvo, J. (Mayo-Agosto de 2004). ¿Se puede y debe tratar psicológicamente a los hombres violentos contra la pareja? *Papeles del Psicólogo*, 25(88), 10-18.

Equipo Latinoamericano de Justicia y Género. (2009). *Violencia familiar: Aportes para la discusión de Políticas Públicas y Acceso a la Justicia*, Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, Buenos Aires. Recuperado el 2018 de Marzo de 28, de ELA: <http://www.ela.org.ar/a2/index.cfm?aplicacion=app187&cnl=15&opc=49>

Fernández-Montalvo, J., y Echeburúa, E. (2008). Trastornos de personalidad y psicopatía en hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *Psicothema*, 20(2), 193-198.

Fleitas Ortiz de Rozas, D. M. (1 de Marzo de 2012). Mapa de la violencia de género en Argentina. Recuperado el 2018 de Marzo de 28, de JusFormosa: http://www.jusformosa.gob.ar/escuela/material/NoPagoAlimentos/mapa_violencia.pdf

Frank de Verthelyi, R. (1993). *Nuevos temas en evaluación psicológica*. Buenos Aires: Lugar.
Gómez Hermoso, M. d.; Muñoz Vicente, J. M.; Mezquita, B., y Gómez Martín, R. (2012). Guía de buenas prácticas para la evaluación psicológica forense del riesgo de violencia contra las mujeres las relaciones de pareja (VCMP). Recuperado el 2018 de 03 de 28, de Colegio de Psicólogos de Madrid: <http://www.infocoonline.es/pdf/070612GUIAVIOLENCIA.pdf>

INDEC. (s.f.). Sistema Integrado de Estadísticas Sociodemográficas (SESD). Recuperado el 8 de Octubre de 2017, de <http://www.indec.gov.ar/indicadores-sociodemograficos.asp>

Landes, F., S. L. (2002). Características de personalidad de varones imputados por violencia familiar. *Cuadernos de Medicina Forense*, 4(2), 35-40.

Lazcano, A. L. (2011). Peritajes Psicológicos en Violencia de Género. *Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar*, 1(2), 80-103.

Ley 4.124. (1985). Ley Ejercicio profesional y colegiación de los psicólogos de la provincia de Jujuy. Recuperado el 5 de Febrero de 2019, de Dirección Provincial de Boletín Oficial e Imprenta del Estado: <http://boletinoficial.jujuy.gob.ar/?p=44862>

Ley 12.569. (2005). Ley de la provincia de Buenos Aires de Violencia Familiar. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Municipio de Bahía Blanca: <http://www.bahiablanca.gob.ar/wp-content/uploads/2016/06/Ley-12569-Ley-Provincial-DVG.pdf>

Ley 26.486. (2009). Ley Nacional de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de infoLEG:

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm>

Millon, T. (2011). El inventario de Estilos de Personalidad. MIPS. Buenos Aires: Paidós.

Ministerio Público de las Acusación Provincia de Jujuy. (9 de Marzo de 2018). Unidad fiscal especializada en violencia familiar, de género y de delitos contra la integridad sexual: estadística de expedientes ingresados desde 01-06-2017 hasta 31-12-2017. Recuperado el 2018 de Marzo de 28, de Ministerio Público de las Acusación Provincia de Jujuy: http://mpajujuy.gob.ar/pdfs/Unidad_Fiscal_Especializada_En_Violencia_Familiar_De_Genero_Y_De_Delitos_Contra_La_Integridad_Sexual.pdf

Montás, G. C. (Abril-Junio de 2011). Perfil neurocognitivo de agresores masculinos en contextos familiares como un subtipo de la agresión generalizada (1ra. Parte). *Ciencia y Sociedad*, 36(2), 360-380.

Monreal-Gimeno, C.; Macarro, M.J.; Muñoz, L. V. (2001). El adulto: etapas y consideraciones para el aprendizaje. *Eúphoros*, 3, 97-112-

Morales, A. G. (Octubre-Diciembre de 2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135.

Muñoz, J. R. (2013). Aproximación a un modelo teórico de tipologías de hombres maltratadores. El hombre agresor de su pareja: un actor desconocido. Recuperado el 29 de Agosto de 2018, de Repositorio Académico de la Universidad de Chile: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/114808>

Muzlera, S. (13 de Marzo de 2013). Análisis de una definición de grupo terapéutico. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Blog de Silvia Muzlera: <https://silviamuzlera.wordpress.com/2013/03/13/analisis-de-una-definicion-de-grupo-terapeutico-2/>

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Organización Mundial de la Salud: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/

Organización Mundial de la Salud. (2005). Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer - Resumen de informe. Suiza: OMS.

Organización Mundial de la Salud. (2014). Resumen de Orientación: Sobre la situación mundial de la prevención de la violencia. Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de Organización Mundial de la Salud: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/status_report/2014/es/

Ospina, D.; Jaramillo, D. E.; Uribe, T. M.; Y Cabarcas-Iglesias, G. (2006). Escala de identificación de las etapas de cambio conductual en mujeres en una relación conyugal violenta. *Revista Latinoamericana de Psicología* (38), 3, 523-534

Payarola, M. A. (2017). Violencia masculina en Argentina - Grupos psico-socio-educativos para varones que ejercen la violencia de género. Buenos Aires: DUNKEN.

Pichon-Rivière, E. (1999). El proceso grupal. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Raquel ConchellDiranzo, R. C., Murillo, M. L., y Catalá-Miñana, A. (12 de Junio de 2016). Intervención con hombres penados por violencia contra la mujer en las relaciones de pareja: el Programa Contexto. *Información Psicológica* (111), 51-63.

Reglamento de Trabajos Integradores Finales y Trabajos Finales de Grado. Disposición N°: 373/2014. Universidad Católica Santiago del Estero - Departamento Académico San Salvador de Jujuy, República Argentina.

Reyes Ruiz, W.; Tavárez, R.; Beltré; M. (2016). Perfil psicosocial del hombre agresor que participa en el programa de modificación de conductas violentas de 18 a 65 años y su incidencia en el aumento de violencia intrafamiliar y de género, municipio de Santiago de los caballeros. Enero- abril 2016. Universidad abierta para adultos UAPA

Rivas-Diez, R. (2011). Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS) en mujeres chilenas. *RIDEP* 31(1). 177-193.

Salinero, J. G. (10 de Mayo de 2004). Estudios descriptivos. *Nure Investigación* (7). Recuperado el 28 de Marzo de 2018, de *Nure Investigación*: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/180/163>

Sampieri, R. H., y Collado, C. F. (2010). *Metodología de la investigación - Quinta Edición*. México D.F.: McGraHi Educación.

Sánchez, R. O. (Julio-Diciembre de 2003). Theodore Millon, una teoría de la personalidad y su patología. *Psico-USF*, 8(2), 163-173.

Sánchez-López, M. y Aparicio, M. E (1998). El Inventario Millon de Estilos de Personalidad: su fiabilidad y validez en España y Argentina. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 4(2), 87-110.

Sánchez-López, M.; Martina, M., y Aparicio, M. E. (1998). Estilos diferenciales de personalidad en población adulta española y argentina. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 4(1), 37-47.

Tonin, S.; Elías, D.; y Urrutia, M. (2016). Los modos cognitivos en el MIPS. *Investigación en estudiantes de psicología. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología -Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Urzagasti, O. A. (2006). Estructura de la familia de origen y nuclear en varones que ejercen violencia física en el ámbito conyugal. *AJAYU*, 4(2), 268-289

Zamudio, R. L. (2000). Atención Terapéutica con Hombres que Ejercen Violencia Conyugal, algunas reflexiones. Recuperado el 2018 de Marzo de 28, de Raullizana: <http://www.raullizana.com/docs/art%3ADculo-atenci%3%B3n-terap%3%A9utica-con-hombres.pdf>